

CAMINANDO CON LA PALABRA

Domingo 2 de Pascua Ciclo B. Abril 8 de 2018

JUAN 20, 19-31

DICHOSOS LOS QUE CREEN SI HABER VISTO

Invocación al Espíritu Santo: Señor Jesucristo: Tú no resucitaste para irte al cielo y desentenderte de nosotros. Tú, resucitado, estás más cerca de nosotros que nunca. Que seamos tus testigos. Que creamos cada vez más fuerte, aunque la incredulidad crezca a nuestro alrededor. Los que duden, que tengan bastante con mirar nuestra cara: la felicidad que irradiamos es nuestro mejor sermón.

PRIMER PASO...

CONOCER/LEER/BUSCAR
Abrir la puerta a la Palabra
¿Qué dice el texto?
(palabras, personajes, situaciones, sentimientos)
Hago preguntas al texto

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN

1. ¿Por qué los discípulos se reúnen a puerta cerrada?
2. ¿Cómo saludó Jesús a los discípulos y qué les dijo?
3. Cuando Jesús sopló sobre los discípulos, ¿qué les dijo?
4. ¿Cuál de los doce discípulos faltaba cuando llegó Jesús?
5. ¿A los cuántos días se reunió nuevamente Jesús con sus discípulos?
6. ¿Qué le dijo Jesús a Tomas y qué respondió Tomas?

SEGUNDO PASO...

AMAR/MEDITAR/ ENCONTRAR
Entrar en intimidad con la Palabra en relación con mi propia Realidad
¿Qué me dice a mí personalmente el texto?
¿Qué nos dice a nosotros el texto?
Leer con el corazón puesto en Dios y en su Proyecto para mi vida personal, familiar, social, comunitaria.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN Y FORMACIÓN

Pensemos en Familia y en Comunidad:

1. ¿Qué señales hemos descubierto de Jesús resucitado en nuestras vidas?
2. ¿Cómo creyendo en Jesús podemos mejorar nuestras vidas?

Podemos descubrir dos actitudes en el Evangelio de hoy que nos pueden servir para nuestras vidas: la primera es la actitud de los discípulos que están encerrados por miedo, no quieren salir a anunciar el gran hecho de lo que Jesús ha significado para ellos, lo que les enseñó, el compromiso con los más pobres, las señales que hizo (en otras palabras lo que les pasa a los discípulos es que no se quieren comprometer comunitariamente con la causa de Jesús). La segunda actitud es la que nos presenta en el caso de Tomas, que no cree en lo que le anuncian sus compañeros, le falta fe para comprender personalmente el anuncio de una comunidad que difícilmente entendió el mensaje de Jesús y comienza a anunciarlo.

TERCER PASO...

SERVIR/ACTUAR/ SABOREAR
Le brindo un espacio a la Palabra en mi vida
¿Qué me pide el texto que haga?

CUARTO PASO...

ALABAR/ORAR/PEDIR
Hablo con Dios cara a cara, como quien habla entre amigos
¿Qué te digo ahora a ti, Señor?
Hacer una pequeña oración a Dios (acción de gracias, perdón, alabanza)



¿AGNÓSTICOS?

Pocos nos han ayudado tanto como Christian Chabanis a conocer la actitud del hombre contemporáneo ante Dios. Sus famosas entrevistas son un documento imprescindible para saber qué piensan hoy los científicos y pensadores más reconocidos acerca de Dios.

Chabanis confiesa que, cuando inició sus entrevistas a los ateos más prestigiosos de nuestros días, pensaba encontrar en ellos un ateísmo riguroso y bien fundamentado. En realidad se encontró con que, detrás de graves profesiones de lucidez y honestidad intelectual, se escondía con frecuencia una «una absoluta ausencia de búsqueda de verdad».

No sorprende la constatación del escritor francés, pues algo semejante sucede entre nosotros. Gran parte de los que renuncian a creer en Dios lo hacen sin haber iniciado ningún esfuerzo para buscarlo. Pienso sobre todo en tantos que se confiesan agnósticos, a veces de manera ostentosa, cuando en realidad están muy lejos de una verdadera postura agnóstica.

El agnóstico es una persona que se plantea el problema de Dios y, al no encontrar razones para creer en él, suspende el juicio. El agnosticismo es una búsqueda que termina en frustración. Solo después de haber buscado adopta el agnóstico su postura: «No sé si existe Dios. Yo no encuentro razones ni para creer en él ni para no creer».

La postura más extendida hoy consiste sencillamente en desentenderse de la cuestión de Dios. Muchos de los que se llaman agnósticos son, en realidad, personas que no buscan. Xavier Zubiri diría que son vidas «sin voluntad de verdad real». Les resulta indiferente que Dios exista o no exista. Les da igual que la vida termine aquí o no. A ellos les basta con «dejarse vivir», abandonarse «a lo que fuere», sin ahondar en el misterio del mundo y de la vida.

Pero ¿es esa la postura más humana ante la realidad? ¿Se puede presentar como progresista una vida en la que está ausente la voluntad de buscar la verdad última de nuestra vida? ¿Se puede afirmar que es esa la única actitud legítima de todo? ¿Se puede afirmar que es esa la única actitud legítima de honestidad intelectual? ¿Cómo puede uno saber que no es posible creer si nunca ha buscado a Dios?

Querer mantenerse en esa «postura neutral» sin decidirse a favor o en contra de la fe es ya tomar una decisión. La peor de todas, pues equivale a renunciar a buscar una aproximación al misterio último de la realidad.

La postura de Tomás no es la de un agnóstico indiferente, sino la de quien busca reafirmar su fe en la propia experiencia. Por eso, cuando se encuentra con Cristo, se abre confiadamente a él: «*Señor mío y Dios mío*». ¡Cuánta verdad encierran las palabras de Karl Rahner!: «Es más fácil dejarse hundir en el propio vacío que en el abismo del misterio santo de Dios, pero no supone más coraje ni tampoco más verdad. En todo caso, esta verdad resplandece si se la ama, se la acepta y se la vive como verdad que libera».

José Antonio Pagola

Tomado de: <https://www.gruposdejesus.com/domingo-2-pascua-b-juan-2019-31/>



Parroquia Inmaculado Corazón de María

Los Curos, Mérida

Venezuela

Casa parroquial

Calle 6, Urbanización Los Curos, parte media.
Parroquia Civil : Osuna Rodríguez, Municipio Libertador, Mérida, Estado Mérida

Teléfono: (58) (0274) 2713038

Correo: levmiriam.org.ve@gmail.com

Blog: <https://lev-miriam.weebly.com/>